

RETRATO

Creixent", que presidió; en su seguimiento, desde el Consejo de Dirección y la Junta de Accionistas, de la marcha de "Es Diari". Compaginando unas y otras actividades con el ejercicio profesional y con la comandancia familiar.

En el "Menorca", y al tiempo a través de sus contactos con las corrientes más aperturistas de la Iglesia, por encima de cualquier otra de las parcelas que ha labrado, sitúa Mateu Seguí la línea divisoria que fue perfilando una evolución ideológica probable.

Si por orientación familiar, convicción propia (y circunstancias) en su juventud y primera madurez encajaba

En el "Menorca" y en su relación con las corrientes aperturistas de la Iglesia sitúa la línea divisoria de su evolución ideológica

de lleno en tendencias tradicionalistas, podía confesarse monárquico y recibió con alivio la victoria de los "nacionales", el contacto con todas las capas sociales, su permeabilidad a las ideas, sus dotes de observador y capacidad de crítica, análisis y reflexión le distanciaron, pronto y a contramano, del imperante, omnipresente franquismo puro y duro, donde no tardó en identificar actitudes decepcionantes.

Profesional

Rehuyó posibles ofertas de cargos del Movimiento y sólo, bastantes años después, habiendo desarmado suspicacias al acecho, aceptaría las responsabilidades como delegado insular de Sanidad y coordinador del INSALUD, jalones que marcan la culminación de su carrera, ya en vísperas de la definitiva jubilación que abrazó bordeando los setenta.

En campo profesional, Mateu Seguí recuerda haber tenido una de sus primeras luchas para vencer la resistencia de las gestantes a dar a luz en el centro hospitalario. De la comparación entre antes y ahora destaca cómo los ginecólogos de años atrás compensaban la falta de medios con mayores dosis de humanidad. En su balance se siente agradecido a las satisfacciones que le proporcionó el ejercicio médico pero teme que los fracasos de que se acompaña dejen más profunda huella.

Buen conocedor de la realidad sociológica de la isla, hizo una de sus grandes apuestas en la pervivencia de las entidades de previsión social, fue también tenaz defensor de extender las oportunidades de enseñanza reglada al ámbito rural y puso siempre buen empeño en reclamar para la isla la cima inalcanzada de escuelas universitarias y la escalada en más altas cotas de autogobierno.

Más todavía. Se involucró muy adrede en el proceso local de la transición política como miembro del



Siempre observador, 'es doctor' es capaz de medirse con rasero crítico

núcleo fundador de la Unión Socialdemócrata de Menorca, que acabaría por aglutinar la UCD a la que también perteneció. Tampoco en lo político aspiró a cargos públicos ni apareció nunca en lista alguna. El papel que asumió en este terreno más tuvo que ver con la dirección orgánica y con la inspiración ideológica. Con la desaparición de UCD se desvinculó de toda actividad partidista y ahora comulga más con líneas de centro que atiendan las cuestiones sociales.

Del momento presente le preocupa la perceptible pobreza ideológica que, considera, ha cundido y que tiene máxima expresión en el oportunismo económico y material. Mal concepto tiene de una clase dirigente pobre de ideas y que, baja en efectivos, deja poco donde escoger.

Con todo, este hombre atento a la realidad quiere creer próximo el momento en que surjan nuevas ideologías ilusionantes y capaces de librarnos de la única corriente que peligrosamente priva en todo el mundo: ese nacionalismo que, llevado a sus extremos, enfrenta a naciones, a tribus, a pueblos... Con esta opinión rectifica su talante que fue siempre "menorquinista" y apunta hacia posturas más

universalistas en la que se respeten las diferencias culturales.

Tertulias

A lo largo de las décadas, Mateu Seguí ha alimentado una marcada vocación de parlamentario de a pie —dispuesto a escuchar y proclive a hacerse oír a través de su personalísima cadencia de voz— en los círculos de tertulia que ha ido ampliando y todavía, como una terapia, ordena en la densa agenda de un jubilado que no se vence por la desidia: el martes, Acción Católica; los miércoles, "Vida Creixent"; en jueves, Ateneo; sábados y domingo, Es Dineret...

Después de todo, ya que nunca quiso cargos políticos, sí obtuvo gozo del bueno —y así lo reconoce al admitir que incluso las actitudes más altruistas reportan beneficios al ego y nutren las necesidades de satisfacer la propia personalidad— cuando consiguió, desde diferentes parcelas, mantener ciertos grados de influencia.

Despreocupado en lo económico, "es doctor Seguí" sí tuvo siempre claro el objetivo de invertir en la formación de sus hijos. Igual que hiciera su madre, sacrificando el patrimonio

familiar, para darle estudios a él como al resto de los hermanos.

Buenos días, ochenta

Los años han atemperado el carácter, congénitamente enérgico, de Mateu Seguí, que a estos vuelos de su existencia se duele de que alguno de sus arrebatos espontáneos —tan a menudo con vuelta atrás— haya podido ofender a alguien, mientras, aunque mucho más dulce, conserva todavía arrestos suficientes para hacer cuadrar a unos cuantos.

Saluda hoy su nueva edad plenamente satisfecho por haber conseguido una buena porción de los objetivos que se propuso. Acepta, como propias de la vejez, las averías físicas que poco a poco va capeando pero soporta peor las mermas en las facultades que más ha apreciado: las intelectuales.

Con Mateu Seguí hay un buen rato de charla garantizada. Que en eso lleva, y en forma, entrenándose largo tiempo.

Hurgando en una memoria con ten-

Ha alimentado una clara vocación de parlamentario de a pie, dispuesto a escuchar y proclive a dejarse oír

dencia a extraviarse, salen a colación las anécdotas de una vida y hasta episodios íntimos. Como la sorpresa que tuvo cuando con motivo del I Encuentro de Ateneos, y en una excursión a Laredo, sin previo aviso, Robles Piquer y el presidente del Ateneo de Madrid, Juan José Cosío, entre otros, arrancaron a cantar el "Es Mahón"... hasta acabar averiguando que con esta tonada de habitual cerraba sus juergas el círculo de amistades de Alfonso XIII (al que el propio Cosío había pertenecido). Y que los sonos de la tal cancioncilla habían desembocado hasta aquel núcleo por transferencia directa de un marino, amigo del monarca, que estuvo destinado en la base de Maó.

O cómo esa influencia y ese apoyo, primero real y después espiritual, que siempre ha sentido recibir de su esposa. En su recuerdo ha vertido muchas horas en "Es sivinar de na Carme", un solar con vista al mar para el que no consiguió permiso de construcción y en el que ha creado un jardín salvaje de especies autóctonas "que no sirvan para nada". Allí se dirige a diario. En invierno, como en verano cuando se traslada a ese refugio de Punta Prima, Es Casolà d'en Martinet, que en esta época acostumbra a estar invadido de hijos y nietos. Como volverá a ocurrir hoy, con la aportación añadida del resto de parientes —hermanos, primos y sobrinos— que ya han dado a Mateu Seguí el título de patriarca, que en él despierta al menos una sonrisa.